

Crnel. Luciano Coral

Militar y periodista nacido en la ciudad de Tulcán el 15 de abril de 1867, hijo del Sr. Carlos Coral y de la Sra. Clara Morillo.

Sus primeros estudios los realizó en su ciudad natal, y en 1880 viajó a Quito para estudiar Humanidades y Filosofía en el Colegio San Gabriel de los Jesuitas.

Dos años más tarde, al estallar en Guayaquil la revolución en contra de la segunda dictadura del Gral. Ignacio de Veintemilla, se incorporó con el grado de Subteniente en el Batallón Restauradores y participó valerosamente en la captura del cuartel militar de Latacunga. Luego fue transferido al Escuadrón Sagrado, donde bajo las órdenes de los generales José María Sarasti y Francisco Javier Salazar culminó la campaña restauradora hasta el derrocamiento y huida del [Gral. Veintemilla](#), en Guayaquil, el 9 de julio de 1883, luego de lo cual obtuvo el grado de Capitán.

En 1884, al iniciarse el **«Progresismo»** se radicó en Guayaquil donde colaboró con los principales diarios y revistas de la época; publicó en el «Globo» un interesante artículo relacionado con el **«Tratado Herrera-García»**, y se declaró en franca oposición al gobierno del [Dr. José María Plácido Caamaño](#).

Sus inquietudes periodísticas encontraron en Guayaquil tierra fértil para su desarrollo, y esto lo animó para fundar, en 1894, la revista «La Aguja»; por esa época publicó además varios folletos como «Ecuador y Perú: Documentos Importantes», «Batalla de Tarqui», y «Conflictos Internacionales entre Ecuador y Perú». Un año más tarde, junto a los señores José de Lapierre y Federico V. Reinell fundó **«El Grito del Pueblo»**, periódico por medio del cual combatió duramente al gobierno del [Dr. Luis Cordero](#) acusándolo en el asunto de la **«Venta de**

La Bandera». Poco tiempo después fue desterrado a Panamá y el periódico fue clausurado por orden del gobierno.

Con el triunfo de la **Revolución Liberal** del 5 de Junio de 1895, volvió a Guayaquil como primer ayudante y secretario jurado de don Eloy Alfaro, e intervino más tarde en la **Batalla de Gatazo** donde fue ascendido a Teniente Coronel. Al año siguiente el Gral. Alfaro lo nombró Gobernador de la provincia de Carchi con calidad de Jefe de Estado Mayor, cargo que ocupó hasta el año 1900, en que al finalizar el gobierno se retiró dejando numerosas obras, como el parque de la Iglesia Matriz y la Biblioteca Municipal, que fueron levantados con fondos fiscales.

Nuevamente en Guayaquil, en 1901 fundó el diario «El Tiempo», en el que logró reunir a los escritores y periodistas más destacados de la época; hombres de la talla de Camilo Destruge, Abelardo Moncayo, Felicísimo López, José Peralta y Juan Benigno Vela, entre otros. Posteriormente pasó a vivir a Quito donde también fundó el diario «El Tiempo» de dicha ciudad.

Por esos años publicó «El Ecuador y el Vaticano, o la Revolución Religiosa en el Ecuador», al que siguieron más tarde «Artículos de Haroldo», en el que recopiló sus publicaciones aparecidas entre 1894 y 1895 en el «Diario de Avisos», «El Tiempo» y «El Grito del Pueblo»; y el folleto doctrinario «Liberalismo Ecuatoriano».

En 1905 combatió la candidatura oficial de don Lizardo García, impuesta por el Gral. Leonidas Plaza, y el 1 de enero de 1906 plegó a la revolución alfarista iniciada en Riobamba por el Gral. Emilio María Terán; entonces, y cumpliendo órdenes secretas de Alfaro, encabezó la toma de los cuarteles de Guayaquil, luego de lo cual se incorporó al Estado Mayor Revolucionario y marchó hacia Quito donde entró con los triunfadores. Cuatro años más tarde el Congreso Nacional lo ascendió al grado de Coronel y en 1910 estuvo junto al Gral.

Alfaro en la frontera sur para rechazar un nuevo intento peruano de invasión.

A mediados de 1911 inició una furibunda campaña en contra del presidente electo Sr. Emilio Estrada, lo que ocasionó que, una vez posesionado el nuevo gobierno, las «turbas capitalinas» - seguidoras del Gral. Plaza-, asaltaran y destruyeran las instalaciones de El Tiempo.

Cuatro meses más tarde, al morir el presidente Estrada inició una fuerte pero razonada campaña en contra de la anticonstitucional candidatura presidencial del Gral. Plaza, razón por la cual se ganó el odio del poderoso militar.

Al estallar en enero de 1912 la guerra civil, y luego de que las tropas alfaristas fueron derrotadas en los sangrientos combates de **Huigra, Naranjito y Yaguachi**, el gobierno del Dr. Carlos Freile Zaldumbide ordenó su apresamiento en Guayaquil y la clausura de «El Tiempo» de Quito, sin existir causas que justificaran dichos actos.

Entonces, y a pesar de haberse firmado la capitulación y el **«Tratado de Durán»** -que garantizaba el respeto a la vida de los generales alfaristas-, fue enviado a Quito junto al Gral. Alfaro y sus principales lugartenientes, y el 28 de enero de 1912 fue una de las víctimas del execrable **«Asesinato de los Héroes Liberales»**, cuando bajo la mirada cómplice de los militares placistas y autoridades del gobierno, fue cruelmente masacrado, mutilado, y vivo aún, cortada su lengua con una bayoneta, para finalmente ser arrastrado por las calles de la ciudad hasta El Ejido, donde su cuerpo sirvió también para alimentar a **«La Hoguera Bárbara»**.

